

Editorial

En este año la Unesco publicó el undécimo *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo 2013/4. Enseñanza y aprendizaje: Lograr la calidad para todos* en el cual se examinan los avances logrados en los seis objetivos trazados en la reunión mundial de Dakar (Senegal) de 2000. A saber: 1. Atención y educación de la primera infancia. 2. Enseñanza primaria universal. 3. Competencias de jóvenes y adultos. 4. Alfabetización de los adultos. 5. Paridad e igualdad de género. 6. Calidad de la educación.

La importancia de este informe es fundamental porque permite tener un panorama actualizado sobre los grandes problemas educativos a nivel mundial y llevan a la sociedad política y civil de cada país y región de la que forma parte a reflexionar y emprender con mayor decisión, las acciones de política educativa para afrontar esos desafíos, pues desde las primeras páginas se afirma que ninguno de ellos será cumplido antes de finalizar 2015, año propuesto para su consecución. De allí que, según el Informe, se deba elaborar una nueva agenda mundial para el desarrollo sostenible que considere, a partir de 2016, la defensa de la educación como un derecho y metas claras y mensurables y con indicadores para garantizar que nadie quede rezagado.

A lo largo del voluminoso informe de siete capítulos que cierran con un conjunto de recomendaciones se aborda, con numerosos datos y ejemplos comparativos, la situación que guarda el cumplimiento de esos objetivos que resultan difíciles de separar porque cada uno afecta al sistema educativo en su conjunto. En el informe se señala con respecto al primer objetivo que en la educación preescolar apenas 48% de los países alcanzará en 2015 la meta indicativa de 80% de escolarización, meta que aún resulta modesta pues es apremiante no dejar fuera de la escuela al resto de niños, especialmente los más vulnerables. Una situación similar se presenta con respecto al objetivo 2, alcanzar la Educación Primaria Universal ya que del total de países, solamente 56% lo habrán cumplido.

El informe puntualiza que el paso por el primer ciclo de la enseñanza secundaria es determinante para la adquisición de las competencias básicas, pero justamente el tercer objetivo centrado en las competencias de jóvenes y adultos ha sido al que menor atención se le ha prestado ya que las tasas de finalización de este ciclo son muy bajas y desiguales entre países pobres y ricos. Tan solo en 2011, 32% de los países habían alcanzado ese nivel y se estimaba que en 2015 lo cumpliera el 46%. En este sentido, el informe alerta acerca del creciente analfabetismo juvenil, especialmente del género femenino en los países de ingresos bajos y medianos e insiste en garantizar la universalización del ciclo secundario. Además, los años de escolarización que abarca este nivel son un indicador fundamental para conocer la situación del acceso a la educación.

Con respecto a la alfabetización de adultos, el panorama expuesto en el informe tampoco es optimista, pues a nivel mundial la cantidad de personas sin saber leer y escribir es de 774 millones y tan solo, desde 2000, la disminución anual ha sido de 1%, concentradas las dos terceras partes en la población femenina. En suma, para el 2015 se calcula que 29 % de los países habrán logrado la alfabetización universal de adultos en tanto que 37% estarán lejos de cumplir esa meta. En América Latina y el Caribe la situación de la alfabetización, así como el nivel y promedio de escolaridad fue expuesto por J. A. Ramos en el pasado número de esta revista mostrando las profundas inequidades educativas entre países y el tiempo que llevaría alcanzar niveles de escolaridad de las naciones de la región con mayores logros educativos.

En cuanto a los avances del quinto objetivo, esto es, la paridad e igualdad de género, también dista mucho de cumplirse, toda vez que en 2015, 21% de los países mantendrá disparidades entre los sexos en el primer ciclo de la enseñanza secundaria, lo cual afecta 70% a las niñas.

Y, finalmente, lo más dramático es que los avances del sexto objetivo dedicado a la calidad de la educación son muy pocos y se manifiestan en el hecho de que 250 de los 650 millones de niños, equivalentes a “un tercio de los niños en edad de cursar la primaria no están aprendiendo las nociones básicas”, esto es, la lectoescritura y aritmética. De estos, precisa el informe, 120 millones no ha pasado por la escuela o alcanzado el cuarto grado de primaria mientras que los 130 millones restantes de niños que acuden, tampoco llegan a comprender una oración sencilla, lo que anticipa redoblar esfuerzos para revertir esta situación en los años venideros.

Este panorama —afirma el informe— se traduce en una crisis mundial de aprendizaje que afecta a los niños y niñas más desfavorecidas y representa un gasto de 129 mil millones de dólares, equivalente a 10% del gasto mundial en enseñanza primaria. Puntualiza, además, que la crisis también afecta a los grupos marginados de los países ricos que no superan niveles mínimos de aprendizaje. Dedicó varias páginas a la problemática docente en las que estima que la proporción de alumnos/docentes se ha elevado considerablemente y la falta de formación específica de los profesores con arreglo a los estándares de cada país, sobre todo en preescolar, han sido dos factores que afectan la calidad educativa. En este sentido se proponen 10 reformas de la enseñanza para afrontar los problemas anotados y lograr un aprendizaje para todos y equitativo. Ni qué decir entonces de los educadores de jóvenes y adultos cuya situación en cuanto a condiciones laborales, formación específica y reconocimiento social no se les ha prestado la atención debida en la mayoría de países de la región.

En el informe merece destacarse la serie de ejemplos comparativos entre países de diferentes regiones del mundo y de América Latina sobre el potencial transformador de la educación al contribuir con mejores niveles de bienestar en diferentes ámbitos de la vida social. Invitamos a los lectores a que conozcan y examinen los datos reportados para suscitar el diálogo e interlocución en las comunidades académicas, sin dejar de lado el contenido general del informe y el papel que en esta situación han tenido los procesos de exclusión social generados por la globalización y las políticas económicas neoliberales.

En suma, la falta de acceso, permanencia y calidad de la educación desde el nivel preescolar hasta el ciclo secundario agudizan las desigualdades sociales y educativas que obstruyen los aprendizajes, lo que se traduce en años ulteriores en porcentajes elevados

de analfabetismo, programas compensatorios de educación de personas jóvenes y adultas y carencia de las competencias básicas, transferibles, técnicas y profesionales para formar parte del desarrollo económico, político y sociocultural en un mundo globalizado.

Por esta razón el avance de esos seis objetivos es fundamental para evitar que la EPJA se reduzca a remediar y compensar lo que los centros escolares de educación general básica no fueron capaces de lograr sino proporcionar una educación de calidad que reconozca y retome en primer lugar los saberes y capacidades de transformación y participación de jóvenes y adultos y su diversidad de intereses y, en segundo, convertirse en un espacio que evite nuevas exclusiones y en donde los sujetos adquieran los conocimientos y herramientas intelectuales básicas para pugnar por mejores condiciones sociales a lo largo de la vida y ejercer su ciudadanía.

En este número de la *Revista Interamericana de educación de Adultos* la formación de los educadores ocupa la atención de tres colaboraciones que abarcan desde la educación infantil hasta la educación de personas jóvenes y adultas, incluyendo a la población indígena de varios países. Otras dos se dedican a temas que hoy día son claves e imprescindibles para desenvolverse en los nuevos códigos de la modernidad: la alfabetización, particularmente sus procesos de adquisición mediante las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la interculturalidad.

En la sección de *Mirador*, Jordelina Anacleto Voos y Marília Da Costa nos presentan una investigación centrada en el análisis de los discursos sobre la formación de profesores de enseñanza infantil en Brasil a comienzos del presente milenio. A partir de dos fuentes de consulta (un estado del conocimiento y los discursos derivados de las reuniones de la Asociación Nacional de Postgrado e Investigación) que abarcan los periodos 1990-1998 y 1990-2010 respectivamente, plantea que en las investigaciones realizadas no había evidencias sobre la especificidad de la educación infantil y las manifestaciones sobre una atención de calidad pero tampoco sobre la formación del profesorado a lo largo de 20 años, situación que lleva a explorar en otros espacios de producción académica.

En la sección de *Exploraciones*, se incluyen los aportes de tres investigaciones. En la primera, Daniel Serrani presenta los resultados de una investigación cuya temática es de gran actualidad y relevancia, nos referimos a la educación intercultural. El autor adapta una "Escala de ideología multicultural y tolerancia étnica" a una población de estudiantes argentinos universitarios para evaluar sus propiedades psicométricas y explorar la influencia de las variables sociodemográficas y psicosociales sobre las actitudes prejuiciosas hacia la educación intercultural y la aculturación. Muestra propiedades psicométricas satisfactorias de dichas escalas y comprueba la existencia de actitudes positivas con respecto a la diversidad cultural y sus variaciones. Propone en el marco de programas de intervención y de base comunitaria tres principios indiscutibles para favorecer actitudes con respecto a la diversidad cultural (no desvalorizar, no desvirtuar y no aislar).

En la segunda investigación, Mercedes Molina y Angelina Maselli, desde la perspectiva de la pedagogía crítica, analizan las representaciones de docentes en torno a la escolarización de nivel secundario para jóvenes y adultos en centros educativos de nivel secundario localizados en el departamento de Guaymallén en Mendoza, Argentina. Destacan dos situaciones

que no pueden pasar desapercibidas al examinar dos de tres subdimensiones. Por una parte, los docentes ponen en duda si los conocimientos y herramientas intelectuales que brinda la escuela, además de las posibilidades de promoción social ascendentes, son válidas para que sus estudiantes enfrenten satisfactoriamente los requerimientos del medio social. Por otra, consideran que los procesos de subjetivación de los estudiantes en estos centros escolares son constructivos ya que “experimentan un fortalecimiento de la autoestima e incremento de la confianza en las propias capacidades para avanzar en sus proyectos vitales”. Por tanto, esta situación no se puede desestimar y significa no renunciar al ingreso en estos centros.

Cierra esta sección Irán Guerrero con un trabajo que examina desde la perspectiva de los “Nuevos estudios de cultura escrita”, los recursos imprescindibles para la apropiación de la lengua escrita mediante las TIC. A partir de un estudio de caso en el medio rural, muestra que “la mediación, el soporte social, los múltiples modos de escribir y la recuperación de saberes locales son indispensables al igual que la disponibilidad de equipo e Internet o los aprendizajes técnicos específicos para promover la apropiación de las TIC”. Destaca a su vez la importancia de “analizar la configuración necesaria de recursos físico, digitales, humanos y sociales para promover usos de tecnología que rebasen lo operativo”.

Por último, Paula Porras en la sección de *Contrapunto*, abre diversos ejes de discusión para examinar un tema que los gobiernos de la región latinoamericana no han logrado resolver, esto es, dar respuestas que conecten con las necesidades educativas y problemas de formación para las comunidades indígenas de México y algunos países de América Latina. Entre las claves para lograr que la educación indígena tenga sentido y pertinencia para la resolución de sus problemas de vida propone: “escuchar, leer, y en general recuperar lo que los mismos pobladores y referentes educativos indígenas plantean como sus necesidades y problemáticas de formación”, Asimismo “aprehender visiones éticas y políticas en donde la lógica de la vida y del valor de uso, se posicionan por sobre la lógica de la ganancia, la muerte y el valor de cambio”.

En definitiva, los aportes de estas contribuciones, además de arrojar nuevos elementos para la explicación y comprensión de los problemas abordados y sus implicaciones en las prácticas de los educadores de jóvenes y adultos, abren diversas interrogantes y líneas de investigación que estamos seguros serán motivo de reflexión y ulteriores investigaciones por otros estudiosos de la EPJA. En nombre del Consejo Editorial de esta revista expreso mi reconocimiento y gratitud a las autoridades del CREFAL, autores, árbitros y equipo técnico por su denodado esfuerzo para publicar este número que también pueden consultar en la página Web de esta institución.

JAIME CALDERÓN LÓPEZ VELARDE